

---

# **LA DANZA COMO EXPRESION POPULAR**

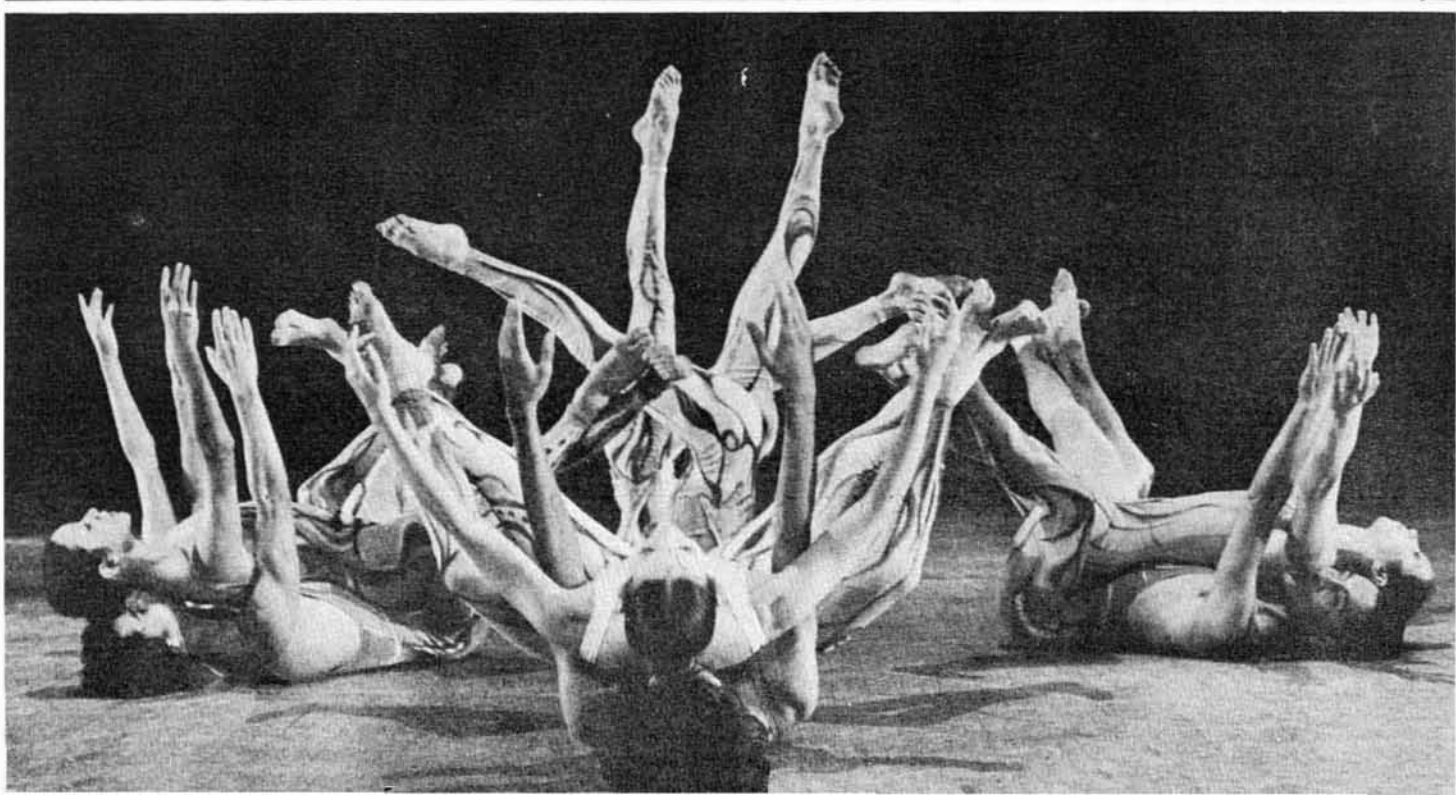
---

**entrevista**

PATRICIA CARDONA

**con Michel Descombey**

---



México se encuentra en una etapa de intenso florecimiento de la danza. Jóvenes coreógrafos se lanzan a la exploración de nuevos lenguajes estéticos; la base técnica del clásico está siendo revisada y fortalecida por el intercambio de maestros y bailarines entre Cuba y México y grupos de considerable estabilidad en la danza contemporánea, invitan a coreógrafos extranjeros para hacer circular las ideas y sensibilidades distintas. Tal es el caso de Ballet Independiente de México, compañía que trabaja desde hace cinco meses con el antiguo director de danza de la Opera de París, Michel Descombey. Están por estrenar una obra titulada *Año 0* que según las palabras del mismo autor expresa una "esperanza en un mundo futuro que la gente generalmente considera utópico", como es volver a tener tiempo para pensar, para escuchar el silencio, para dialogar el hombre con el hombre.

Michel Descombey renunció a su cargo en la Opera de París después de siete años de estar en él. Entabló amistad con Ballet Independiente, grupo que le permite "hacer cosas que desde mucho tiempo eran mi sueño irrealizable, ya que no encontraba el elemento artístico y humano con el cual me gustaría trabajar".

Gracias a la traducción simultánea de un amigo suyo y a los lazos fraternales entre las lenguas francesa y española, hubo un fluido intercambio de preguntas y respuestas durante esta entrevista que transcribimos a continuación.

*¿Cómo se sitúa usted dentro del movimiento coreográfico de danza contemporánea en Francia? ¿Su renuncia como director de danza de la Opera de París se debió a una ruptura de índole estética e ideológica de la creación coreográfica?*

—Mi renuncia se debió a un cambio que responde a tres causas: ideológicas, coreográficas y estéticas y todo está ligado. Primero estaba en desacuerdo con la política del futuro de la Opera; consideraba que debería conservar como realidad histórica un repertorio tradicional, pero asimismo, desarro-

llar coreografías contemporáneas, coexistiendo los dos aspectos.

—Por otra parte, me ubico a mi mismo dentro del movimiento coreográfico, marginalmente. Habiendo pertenecido a la escuela clásica durante veinte años y luego de ocasionar una ruptura casi total con ella sin ser a la vez admitido por algunos sectores de la danza contemporánea (a causa de mi pasado académico) considero que sólo así me puedo ubicar en mi propio país: marginalmente.

*¿Y cómo sitúa usted a los demás grupos de danza contemporánea francesa?*

—Creo que la situación general de la danza contemporánea en Francia es ser el punto de encuentro entre las tradiciones clásicas europeas, particularmente francesas, y las corrientes contemporáneas que vienen fundamentalmente de los Estados Unidos.

—Me considero un poco autodidacta, con un pasado técnico muy fuerte, pero autodidacta en la medida en que me niego a seguir una sola técnica específicamente. Estoy en contra de la clasificación de los individuos en nombre de una técnica, cuya función es únicamente ser un medio para alcanzar la libertad de expresión.

*¿Cómo ha afectado a la danza de su país esta situación de "punto de encuentro" entre dos corrientes (clásica y contemporánea) en el desarrollo de una línea auténticamente francesa? Por otra parte, quiero saber si su posición de "autodidacta" le ha permitido un mayor grado de libertad para crear una danza francesa contemporánea más identificada con la cultura de su país.*

—No asocio lo que utilizo para montar un ballet a una técnica particular. Trato de encontrar, en función de mis aspiraciones de lo que quiero decir, un lenguaje que sea propio y en el cual no me sienta ligado a una corriente determinada. No sé si mi actitud corresponderá a un punto de vista auténticamente francés pero creo que inconscientemente soy muy francés

en la medida en que busco más lógica interna en mi trabajo, así como una precisión del gesto en función de lo que siento.

—Creo también que un cierto número de temas ideológicos que me interesa tratar, son consecuencia de la realidad política y sociológica francesas. Por ejemplo, mayo de 1968 tuvo una importancia capital para mí, ya que confirmó ciertas opciones que había tomado y me proporcionó nuevos elementos de reflexión.

*La preocupación de los grupos contemporáneos mexicanos de hoy es encontrar una danza auténticamente mexicana sin la necesidad de recurrir a los accesorios folklóricos. Quiero preguntarle entonces si ha podido percibir en nuestros grupos una mexicanidad que los diferencie de las otras corrientes.*

—Solamente conozco el repertorio de Ballet Independiente y lo que veo es que proviene de una sensibilidad original que me parece mexicana. No digo que sea o que no sea. De todos modos es muy original a nivel de los temas tratados.

—Estoy de acuerdo en que haya una creación coreográfica auténticamente mexicana; sin embargo, los bailarines deben aprender las técnicas clásicas y aquellas tipo Martha Graham. Partiendo de ahí se puede desarrollar poco a poco un estilo y, posiblemente, una técnica auténticamente mexicanas.

—El estilo debe venir rápidamente si es voluntad de los coreógrafos. Lo que temo es que hasta ahora hay mucha influencia de estilos europeos y de los Estados Unidos. México tiene una cultura suficientemente arraigada para encontrar un medio de expresión propio.

Me enoja ver a gentes bailar con estilos que no son por naturaleza los suyos.

*Pasando a otro tema, ¿qué validez le encuentra hoy día a la estética del ballet clásico?*

—Para empezar, haré una distinción entre el ballet clásico y la técnica llamada clásica.



—Considero que el ballet clásico tiene validez únicamente como medio para testimoniar un pasado, una cultura del siglo XIX, así como se considera al teatro clásico, pero soy totalmente anticlásico, no sólo porque está mal interpretado, sino porque hay otro problema: todas las tradiciones son orales y a través de los años el ballet clásico se ha vuelto un medio de expresión al servicio del virtuosismo técnico y eso me aburre mucho.

—Voy a precisar. En el repertorio clásico hay más o menos siete u ocho grandes ballets... digo, muy

bien bailados y que presentan un interés histórico. Lo que no soporto es que actualmente se haga ballet clásico. Me parece tan inverosímil como si un músico me dijera que va a componer la cuarenta y doceava sinfonía de Mozart.

*¿Qué piensa, entonces, de la técnica clásica cuando se utiliza para crear coreografías contemporáneas?*

—La técnica clásica de base da al individuo cierto número de posibilidades físicas. Si esta técnica está trabajada conjuntamente con

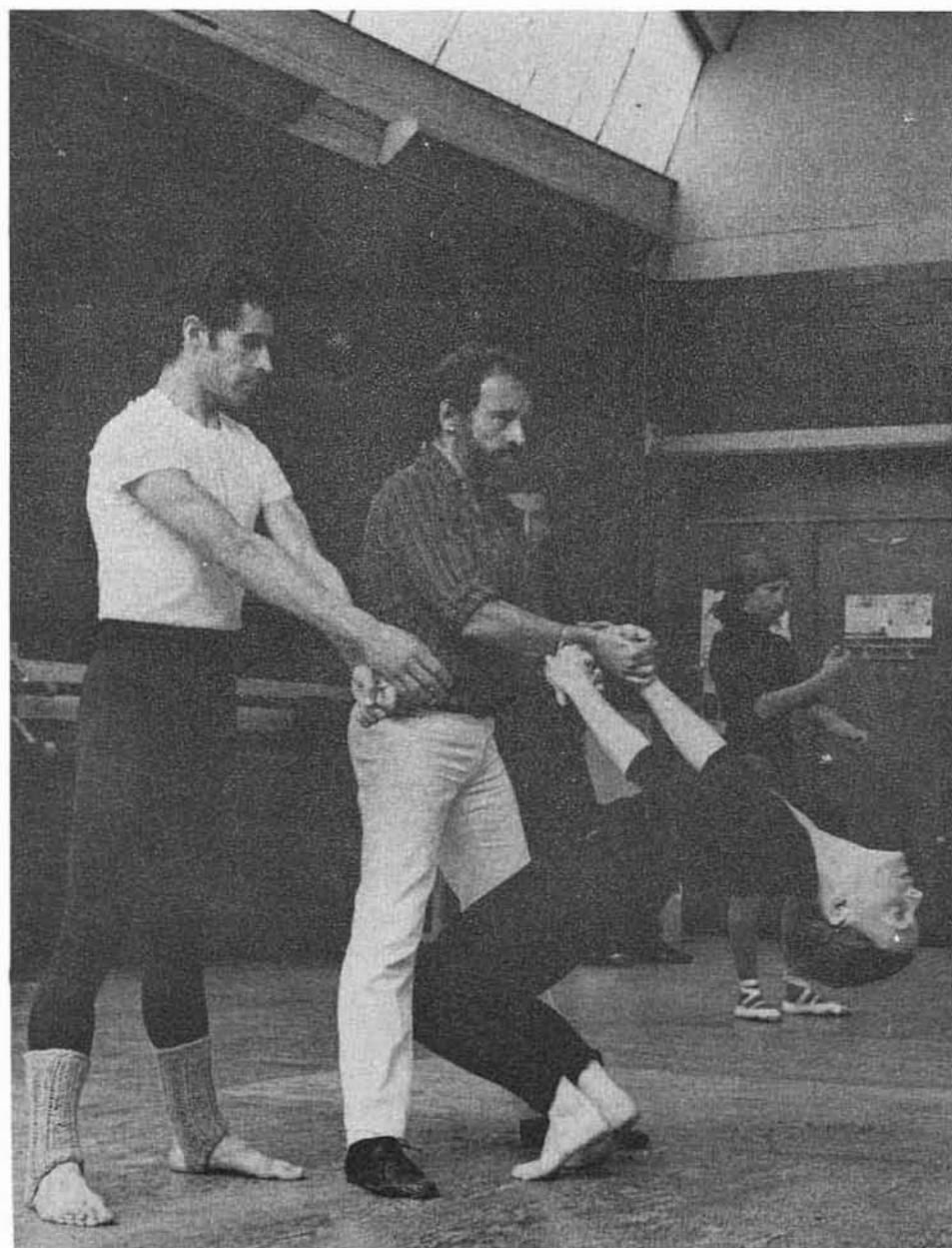
una técnica moderna entonces no tiene importancia saber si la que emplea el coreógrafo es clásica o contemporánea. De todas maneras no creo que la técnica clásica pueda ser un lenguaje apto para expresar temas contemporáneos, ya que su mismo academismo es una limitación que hace caer al coreógrafo en movimientos repetitivos y convencionales.

—La confusión que se fomenta desde hace más de un siglo entre ballet clásico y técnica clásica es lo que me preocupa. El ballet neoclásico de nuestra época no tiene interés. Ya no tenemos ni en literatura, ni en pintura, ni en escultura ni en música expresiones neoclásicas. No veo por qué hay que tenerlas en danza.

*—¿Considera entonces que estéticamente la danza está más atrasada que las demás artes?*

—Sí, pero se explica por un problema único y es que el coreógrafo siempre trabaja con un instrumento que no cambia con el tiempo. Los músicos han cambiado de instrumentos utilizando los electrónicos, por ejemplo. Los pintores y escultores también han encontrado nuevos elementos con qué trabajar. El problema de la danza es que siempre hay un cuerpo humano que ha sido el mismo desde siempre.

—Se puede considerar, entonces, que a nivel estético, la danza tiene efectivamente un cierto atraso. Por otra parte, considero que la danza se está volviendo un medio de expresión cada vez más popular y eso puede corresponder a las aspiraciones de nuestras sociedades. Estamos en una época en que se requiere de mayor participación del público; creo que desde este punto de vista la danza entra en un período favorable.



*Michel Descombey durante un montaje con Ruth Noriega y Luis Zermeno. (Foto: periódico "El día", México D. F.). Pág. 36 Año 0, coreografía de Descombey en el Ballet Independiente de México.*